



MATERIA: TALLER DE TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TEMA:

Las Operaciones Especiales Conjuntas en el Nivel Operacional

TÍTULO:

**El empleo de las Fuerzas de Operaciones Especiales Conjuntas en las
operaciones en múltiples dominios**

AUTOR: Mayor Juan Manuel DUCAMP

TUTOR: General de División (R) Gustavo Jorge Luis MOTTA

Año 2022

Resumen

La ejecución de operaciones de carácter especial, que adquieren una fisonomía distinta del resto de las operaciones porque emplean procedimientos, medios particulares o fuerzas específicamente instruidas, tiene una marcada presencia a lo largo de la historia militar y plena vigencia en todas las fuerzas armadas del mundo. Este hecho, denota la importancia que se le asigna a estas tropas al momento de pensar un Teatro de Operaciones.

Los conflictos armados de la post Guerra Fría, en gran parte, se han caracterizado por la proliferación de nuevas tecnologías y el enfrentamiento de estados contra fuerzas insurgentes. Este contexto, demandó a las fuerzas de operaciones especiales de los países involucrados, especializarse mayormente en la ejecución de operaciones que adoptaron rasgos particulares, como la búsqueda y captura de líderes terroristas, el rescate de rehenes, el desmantelamiento de campos de entrenamiento y de fabricación de droga, entre otros. En casos como Irak o Afganistán, se evidenció un uso desmedido de este tipo de procedimientos, que desvirtuaron en cierta forma el propósito original de estas tropas, al emplearlas en objetivos no acordes al nivel de conducción al cual sirven.

Sin embargo, de acuerdo a lo observado por especialistas en asuntos de defensa, sumado a la nueva orientación en políticas de defensa del gobierno de los Estados Unidos y lo mencionado en directivas de defensa de la República Argentina, se prioriza nuevamente la preparación para un conflicto clásico entre estados, donde se vislumbra la ejecución de operaciones de combate en múltiples dominios (terrestre, aéreo, naval, espacial y ciberespacial). Estos cambios que configuran los escenarios actuales, exigen de las fuerzas de operaciones especiales operar simultáneamente en estos dominios que atraviesan todo el espectro de la guerra, así como disponer del uso de nuevas tecnologías para ejecutarlas.

Por lo tanto, el presente trabajo busca determinar cuál es el potencial empleo de las fuerzas de operaciones especiales conjuntas en este contexto, analizando en primer término a las fuerzas que tienen estos conceptos doctrinarios más desarrollados, para luego circunscribir los estudios a las fuerzas de operaciones especiales en el marco nacional.

Palabras Clave

Operaciones Especiales - Fuerzas de Operaciones Especiales Conjuntas - Fuerzas Especiales- Dominios- Operaciones Multidominio

Tabla de Contenidos

Contenido	Pag
Introducción	1
Capítulo 1: Las Fuerzas de Operaciones Especiales de EEUU en las OMD	8
La nueva doctrina de Operaciones Multidominio	8
El empleo de las Fuerzas de Operaciones Especiales	9
Capítulo 2: El potencial empleo de las Fuerzas de Operaciones Especiales Argentinas	15
La Concepción Estratégica Defensiva actual de las FFAA argentinas	15
Las Fuerzas de Operaciones Especiales Conjuntas argentinas	17
Su organización y tareas	17
Potencial modo de empleo	20
Capítulo 3: Implicancias del empleo de las FOE	25
Organizaciones a disposición del Comandante del TO	25
Desarrollo de doctrina conjunta	28
Conclusiones	30
Referencias	35

Introducción

La Organización del Tratado del Atlántico Norte, define a las operaciones especiales (OOEE) como las actividades militares conducidas por fuerzas especialmente designadas, organizadas, entrenadas y equipadas, integradas por personal selecto y empleando tácticas, técnicas y modos de empleo convencionales y no convencionales. (NATO, 2018, pág. 4)

Por su parte, la doctrina conjunta de los EEUU las menciona como aquellas operaciones que requieren de tácticas, técnicas, procedimientos, equipamiento y modos particulares de empleo. Son usualmente llevadas a cabo en territorio hostil, en poder del enemigo y en ambientes diplomáticamente sensibles. Se caracterizan por ser relevantes dentro de un período corto de tiempo, así como por su naturaleza clandestina o encubierta y de baja visibilidad. El trabajo con fuerzas locales les demanda un mayor grado de formación cultural a sus miembros. Asimismo, proporcionan al comando conjunto y jefes subordinados, una herramienta discreta, precisa y adaptable, que puede ser sincronizada con actividades de otras agencias afines a los objetivos del propio gobierno (US JCS, 2014, pág. I 1)

Según la doctrina nacional específica del Ejército, las OOEE son las ejecutadas por Tropas de Operaciones Especiales (TOE) que disponen de una preparación moral y técnica particular, con capacidad para afectar objetivos de alto valor y contra enemigos superiores en número. Esto comúnmente ocurre en situaciones de aislamiento y cuando, por la trascendencia del objetivo, no lo puedan efectuar otras tropas (Ejército Argentino, 2015, pág. XII 1). En lo referido a estas operaciones en el marco conjunto, la doctrina conjunta vigente en las FFAA argentinas, establece que las Operaciones Especiales son las que se caracterizan por ser aquellas que requieren procedimientos, organización y medios particulares, o fuerzas especialmente instruidas (EMCFFAA, 2015, pág. 158). En el ámbito específico del Ejército Argentino, las TOE están integradas por los Comandos, las Fuerzas Especiales (FFEE), los Buzos de Ejército de Operaciones Especiales y los Cazadores de Monte/Montaña. Cada una de estas fuerzas satisface requerimientos de los distintos niveles de la conducción. Los Comandos y FFEE obtienen efectos estratégicos, operacionales y eventualmente tácticos, mediante acciones tácticas. Los Buzos y Cazadores ejecutarán operaciones con efectos tácticos y eventualmente operacionales, y estos últimos en particular, actuarán en el marco de una Gran Unidad de Combate (GUC) a la cual pertenecen en un ambiente geográfico particular (Ejército Argentino, 2015, pág. XII 3). En la Armada Argentina son los Comandos Anfibios de la

Infantería de Marina y los Buzos Tácticos los elementos de OOEE que se organizan en agrupaciones (APCA y APBT). En la Fuerza Aérea Argentina es el Grupo de Operaciones Especiales (GOE) quien cumple este rol. Las unidades de Comandos y FFEE del Ejército, junto con la Subunidad de apoyo a las OOEE y los Buzos de Ejército de OOEE, se agrupan bajo un elemento único denominado Agrupación Fuerza de Operaciones Especiales (AFOE), la cual, en tiempos de paz depende de un comando de nivel divisional (Fuerza de Despliegue Rápido), y puede configurarse como conjunta al incorporar los elementos de las otras fuerzas. En caso de tener que entrar en operaciones, pasa a la esfera del Comando Conjunto Fuerza de Operaciones Especiales (CCFOE) del EMCFFAA.

La concepción actual que se tiene de las fuerzas de operaciones especiales, surge en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, donde el desarrollo tecnológico de los medios bélicos, sumado a la mejora en las técnicas especiales para infiltrar fuerzas, como el paracaidismo y el buceo, favoreció el empleo de tropas especialmente adiestradas para cumplir misiones complejas (Trejo, 2018).

El empleo más reciente y significativo de las FOE tuvo su lugar en la guerra contra la insurgencia en Afganistán e Irak a inicios del Siglo XXI. En esa ocasión, las fuerzas especiales norteamericanas y sus pares de la OTAN, han tenido una destacada labor en el marco de aquella guerra denominada “*Contra el Terror*”. En 2001, al poco tiempo de ocurrido el atentado contra el World Trade Center (Torres Gemelas), fue desplegado un elemento de Fuerzas Especiales para lograr unificar las resistencias de la *Alianza del Norte* en Afganistán, a los efectos de lograr la liberación del régimen talibán. A su vez, cooperaron con las fuerzas regulares para la captura de Saddam Hussein en Irak. En el contexto de las mencionadas campañas, ejecutaron la emblemática operación Tridente de Neptuno en Pakistán, para eliminar a Osama Bin Laden, líder de Al Qaeda. A su vez, durante la invasión a Afganistán se configuró el denominado *Grupo K-Bar*, una unidad de operaciones especiales conjuntas/combinadas con integrantes de las fuerzas especiales del Ejército y Fuerza Aérea de EEUU, de Alemania, Australia, Nueva Zelanda, Canadá, Dinamarca, Noruega y Turquía, todos bajo las ordenes de un comandante norteamericano de los SEALs. Este elemento, en un período aproximado de seis meses, logró la eliminación y captura de más de 200 combatientes talibanes y de la organización terrorista de Al Qaeda, así como también la destrucción de varios depósitos de armas y explosivos. Sin embargo, en algunos casos se observó un empleo desmedido en opera-

ciones con objetivos que resultaban ser de bajo valor, aspecto que no es propio en la concepción original de estas tropas, y que desgasta la organización innecesariamente.

Respecto de la doctrina de Operaciones Multidominio, que desarrolla Estados Unidos para el empleo de sus FFAA en conflictos futuros, sabemos que su proceso de elaboración se encuentra avanzado, pero momentáneamente detenida su publicación por parte del Departamento de Doctrina del Ejército, hasta tanto se puedan obtener lecciones del actual conflicto entre Rusia y Ucrania, que contribuyan a ampliar o modificar lo concebido hasta el momento (Eversden, 2022).

Sin embargo, se puede realizar una aproximación sobre algunos conceptos ya conocidos de esta doctrina. Es así que, las Operaciones Militares se desarrollan en diferentes espacios en los que inciden cada una de las fuerzas armadas en base a las capacidades y limitaciones propias de sus medios, y la especialización de su personal. A estos espacios los llamamos “*Dominios*”. El primer dominio en aparecer distinto a los conocidos aire, mar y tierra, fue el espectro electromagnético; posteriormente el empleo del ciberespacio y lo que se llama dominio cognitivo o de la información. Estos dominios fueron considerados en un principio como secundarios a los dominios tradicionales o físicos, debido a que no era posible realizar operaciones, ejecutar maniobras o conseguir objetivos estratégicos en los mismos por ser intangibles.

Respecto a estas operaciones, existe un trabajo final integrador donde el autor menciona que, a partir del inicio del siglo XXI las fuerzas armadas de EEUU poseen ya incorporadas en las operaciones conjuntas el léxico dominio en la concepción de supremacía del instrumento militar. El concepto de Multidominio, Dominios Múltiples o Dominios Cruzados, ha sido un aporte de su precursor el General David Perkins, Comandante del Comando de Adiestramiento y Doctrina (TRADOC), quien realizó un análisis y síntesis de la batalla de multidominio (Angulo Molina, 2019, pág. 3)

Las Operaciones Multidominio (OMD), entendidas como operaciones en un escenario en el que un ejército de magnitud mayor, integrando una fuerza conjunta, puede enfrentar a un adversario que cuenta con nivel estratégico similar, al punto que es capaz de desafiar las capacidades de las fuerzas propias en todos o alguno de los dominios (TRADOC, 2018). Ahora, centrándonos puntualmente en las Fuerzas de Operaciones Especiales y su relación con la doctrina de las Operaciones Multidominio, podemos mencionar que el Ejército de los EEUU publicó un folleto en el que ordena el futuro empleo de las FOE en las OMD con proyección hacia el año 2028. Este determina que las FOE son un componente esencial en las OMD. Amplia que para derrotar a un

enemigo poderoso se requiere afectar a todos sus sistemas de combate. Esto significa vencer sus capacidades en todos los dominios, el espectro electromagnético y en el ambiente de la información, incluyendo al personal, los sistemas de comando y control, sistemas de inteligencia, bases logísticas y las intenciones del uso de datos del enemigo. En definitiva, vencer al enemigo cognitivamente destruyendo su voluntad de lucha. En ese sentido, las FOE aportan capacidades únicas de interoperabilidad, influencia en las actitudes del adversario y población, ejecución de operaciones especiales y capacidad de respuesta en crisis (Army Futures Command, 2020).

Para entender el contexto donde se materializarán estos conceptos doctrinarios, es necesario observar los potenciales escenarios de conflicto y los cambios que se vislumbran en estos en un futuro. Existe una marcada tendencia a centrar nuevamente la atención en escenarios de conflicto entre estados, y una escalada en la rivalidad entre potencias, que tiene a Estados Unidos, Rusia y China como principales actores (PEN, 2021, pág. 3) .

Observamos que estos cambios ocurren en forma cíclica porque, según nos recuerda un destacado profesor de estrategia,

“El conflicto o la guerra como fenómeno social persisten. Es un camaleón que adopta nuevas formas según sea la naturaleza, su propósito, la manera en que es conducida, la tecnología y el ambiente operacional donde tiene lugar” (de Vergara, 2017, pág. 58).

De acuerdo a una publicación del Instituto Español de Estudios Estratégicos, la evolución más probable del entorno estratégico de seguridad y defensa a nivel global se va a centrar en tres escenarios principales. Estos escenarios son el Euroasiático afectado por los coletazos del colapso del estado islámico y las luchas religiosas sectarias, el escenario Euro-ruso expuesto a la solución de la invasión ilegal a Crimea y la crisis con Ucrania, y un tercer escenario Asia-Pacífico dominado por las consecuencias de las ambiciones de China y por la solución al conflicto nuclear de Corea del Norte (Argumosa, 2017).

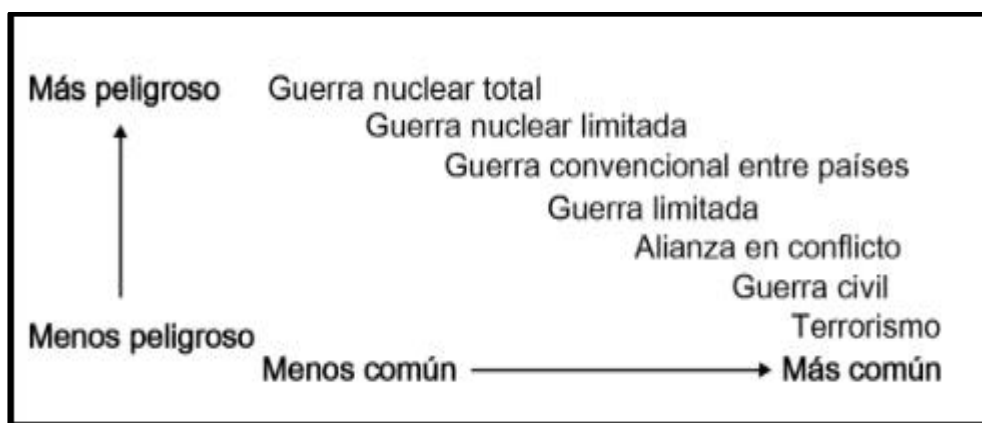
Las principales amenazas globales que se prevén hacia 2050 proceden de tecnologías emergentes, ciberataques, del espacio, armas de destrucción masiva, de la contrainteligencia, y la continuidad del terrorismo, junto con la escasez de recursos naturales y seguridad humana. Entre las tendencias que se vislumbran, se destacan la disminución del dominio militar de Occidente, la proliferación de armas nucleares en países inestables, el ciberespacio como dominio completo en los conflictos, el resurgimiento de Ru-

sia y el regreso a la guerra naval con China como principal actor, entre otras tendencias (Argumosa, 2017).

Por su parte, en el artículo “Reflexiones sobre Operaciones Especiales e Inteligencia en el Siglo XXI”, el autor nos muestra la denominada curva de riesgo, que pone de relieve que la guerra nuclear representa el peor escenario y el mayor peligro para la humanidad, aunque también es el de menor grado de probabilidad de ocurrencia, por ser medios empleados principalmente para la disuasión. En el otro extremo, el terrorismo tiene mayor probabilidad de ocurrencia pero representaría una menor amenaza para el estado, por lo tanto, menor riesgo. En la actualidad, observamos un desplazamiento desde el fondo de la curva hacia el centro, pasando de la guerra limitada al enfrentamiento convencional entre estados (Figura 1), y con un corto trayecto de escalada hacia la guerra nuclear limitada, signada por el desarrollo tecnológico de bombas nucleares “tácticas” (Moloeznik Gruer, 2013).

Figura 1

Curva de riesgo de conflictos armados



Nota: Extraído de Reflexiones sobre operaciones especiales e inteligencia en el Siglo XXI, (p. 62), de Moloeznik Gruer, 2013.

En cuanto al lugar que pueden llegar a ocupar las FOE en estos escenarios, el autor cita a Alvin Toffler para señalar que en la actualidad y en el futuro, la multiplicación de escenarios de “muchas guerras pequeñas” obliga a los planificadores militares de las fuerzas armadas a tener en especial consideración a las operaciones especiales o fuerzas especiales, es decir a los que considera los *guerreros autónomos del mañana*. (Moloeznik Gruer, 2013)

En lo que se refiere a la República Argentina, recientemente el JEMCFFAA ha presentado una estrategia defensiva, que en extrema síntesis, se sustenta en el concepto de Restricción de Área, ejecutada en forma multicapa y mediante operaciones en todos los dominios. Esta estrategia, prevé el empleo no lineal del Instrumento Militar para limitar la maniobra enemiga, produciendo un nivel de desgaste tal, que le implique un balance negativo en la relación costo-beneficio en la consecución de sus fines, esto mediante la ejecución de esfuerzos activos y reactivos en los distintos dominios.

En lo que respecta a las operaciones especiales propias y su probable empleo en las operaciones en múltiples dominios, el desarrollo doctrinario se encuentra en desarrollo y orientado por la mencionada estrategia. A los efectos de poder predecir qué impacto tienen estas tendencias en la Defensa Nacional de la República Argentina, sería pertinente preguntarnos, ¿Qué tipos de empleos se vislumbran como más frecuentes para las fuerzas de operaciones especiales argentinas en función de los cambios ocurridos en los espacios marítimos, terrestres, aeroespaciales y ciberespaciales, comúnmente llamados dominios?

Para poder responder a este interrogante, nos impusimos el objetivo de identificar los tipos de empleo que se vislumbran como más frecuentes para las Fuerzas de Operaciones Especiales argentinas, en función de los cambios ocurridos en los distintos dominios. Para lo cual, desarrollaremos un trabajo del tipo descriptivo, y en beneficio a la extensión del presente, se ha optado por tomar como punto de referencia el empleo que EEUU prevé para sus tropas especiales en los conflictos actuales, puesto que es este país quien tiene los conceptos de operaciones en múltiples dominios y de operaciones especiales más avanzados en su desarrollo. Esto lo efectuaremos, teniendo en cuenta la brecha tecnológica que separa a EEUU con países medianos como Argentina, y analizando los folletos publicados por el Departamento de Doctrina del Ejército del mencionado país hasta la fecha, junto con artículos de sitios especializados en defensa y trabajos de investigación relacionados con el tema.

En las fases intermedia y final del trabajo, se acotará la temática al marco nacional, enfocados en el empleo de las Fuerzas de Operaciones Especiales Argentinas en el nivel operacional, y sobre la base de las previsiones emanadas del nivel Estratégico Militar. Esto último, se concretará mediante el análisis de los documentos escritos desarrollados por el organismo de ese nivel de conducción, las exposiciones efectuadas en el ámbito académico y en orientaciones para el planeamiento. Para ello, deberemos centrar nuestro esfuerzo en el estudio del campo de las operaciones especiales en el nivel operacio-

nal, refiriéndonos puntualmente al modo de empleo de tropas, observando en primer lugar el entorno global para luego circunscribirlo al contexto nacional.

En un primer capítulo, el trabajo se limitará al análisis de los conceptos de operaciones en múltiples dominios que desarrolla el Comando de Doctrina de los EEUU y el potencial empleo de sus tropas de operaciones especiales en ese contexto, dejando inicialmente de lado lo referido a las temáticas de guerras asimétricas e híbridas con vigencia en el pasado reciente. Luego, en un segundo capítulo, el trabajo se circunscribirá al potencial empleo de las Fuerzas de Operaciones Especiales Conjuntas argentinas en el marco de la concepción actual estratégica operacional defensiva multicapa.

Por último, en un tercer capítulo se establecerán las implicancias que derivan de este empleo, para poder vislumbrar el impacto que tendrían estos conceptos en la doctrina, la organización y el equipamiento. Por consiguiente, con este trabajo se pretende aportar un enfoque propio sobre el modo de empleo para este tipo de fuerzas, en la ejecución de operaciones que atraviesan los distintos dominios de un teatro de operaciones. Asimismo, proporcionar una contribución para el futuro desarrollo o actualización de doctrina acerca del empleo de TOE en todo el espectro del conflicto armado. Esto, a su vez, podrá derivar en un aporte a la evolución orgánica de las unidades de tropas de operaciones especiales argentinas y la potencial adquisición de nuevas tecnologías para sus organizaciones.

En relación a lo mencionado, podemos afirmar como hipótesis de nuestra investigación, que los tipos de empleo que se vislumbran como más probables para las fuerzas de operaciones especiales conjuntas argentinas, son los de: Multiplicador de fuerzas e influenciador de población-decisores a través de acciones indirectas como el adiestramiento de Fuerzas de Resistencia Local (FRL) y la ejecución de Comunicación Social Aplicativa al Combate (COSACO) como parte de operaciones de información; servir como un nodo de baja detectabilidad con capacidad para reconocimiento, obtención y transmisión de datos a través de distintas redes y plataformas tecnológicas en el ciberespacio; guiado de fuegos de múltiples sistemas de armas y manejo de vehículos no tripulados; junto con la ejecución de acciones cinéticas directas de gran letalidad sobre Objetivos de Valor Alto (OVA). De esta forma, se hará un verdadero aporte a la acción militar conjunta dentro de un teatro de operaciones.

Capítulo 1: Las Fuerzas de Operaciones Especiales de EEUU en las OMD

El propósito de este capítulo es el de analizar los cambios que se visualizan en el empleo de las FOE de los Estados Unidos a la luz de las operaciones en múltiples dominios.

La nueva doctrina de Operaciones Multidominio

El Departamento de Defensa de los Estados Unidos ha centrado sus esfuerzos en cambiar la forma en que se conciben y conducen las operaciones militares, puntualmente con mayor impacto en la tecnología y los esquemas de maniobra. Al producir modificaciones en el factor tecnológico, esto se ve traducido en una consecuente adaptación del esquema de la maniobra estratégica y de las subsiguientes tácticas, técnicas y procedimientos asociadas a esos planes. Como sabemos, la doctrina de la Batalla Aeroterrestre de los Estados Unidos tuvo vigencia hasta mediados de la década del noventa, siendo puesta a prueba en la Operación Tormenta del Desierto, durante la Guerra del Golfo Pérsico. Luego, con la proliferación de las denominadas nuevas amenazas, el inicio del Siglo XXI exigió una nueva modificación de la doctrina para poder hacer frente a organizaciones violentas extremistas, dentro de un conflicto híbrido, que conjugaba elementos regulares estatales, irregulares y delictivos, resultando ser esta el tipo de guerra a la que se ha enfrentado EEUU y sus socios de la OTAN durante las últimas décadas (Nettis, 2020).

La variación en la situación geopolítica de algunos actores relevantes del sistema internacional, han impulsado una nueva orientación en la política de defensa de los EEUU, donde establece claramente las amenazas a las que se enfrenta dicha nación, siendo China y Rusia los oponentes de similar porte estratégico respecto de los cuales se fundamenta la doctrina de las *Operaciones Multidominio (OMD)*. Básicamente, esta doctrina se trata de lograr que las fuerzas conjuntas obtengan una ventaja en la competencia sobre estos adversarios con un alto poder de combate, al presentarles múltiples amenazas que se complementan entre sí, y que cada una de ellas exige una respuesta, por lo tanto expone las vulnerabilidades del enemigo a distintos problemas simultáneos. Es decir, esta doctrina lo que pretende es someter al oponente a múltiples dilemas en tiempo y espacio contra los cuales no pueda competir.

Como observamos, la concepción de los dominios ha variado en cuanto a su definición, hoy se considera que es un espacio de maniobra cuyo control o acceso es vital para

lograr la libertad de acción y la superioridad necesaria para lograr los objetivos estratégicos. Es un área a la cual se accede y se logran efectos, pero que ahora no necesariamente tiene que tener características físicas. Es por ello, que con el auge de las operaciones de información se tiene en consideración un sexto dominio llamado cognitivo, que a su vez toma otra magnitud de preponderancia con la introducción de tecnologías espaciales y ciberespaciales.

El empleo de las Fuerzas de Operaciones Especiales

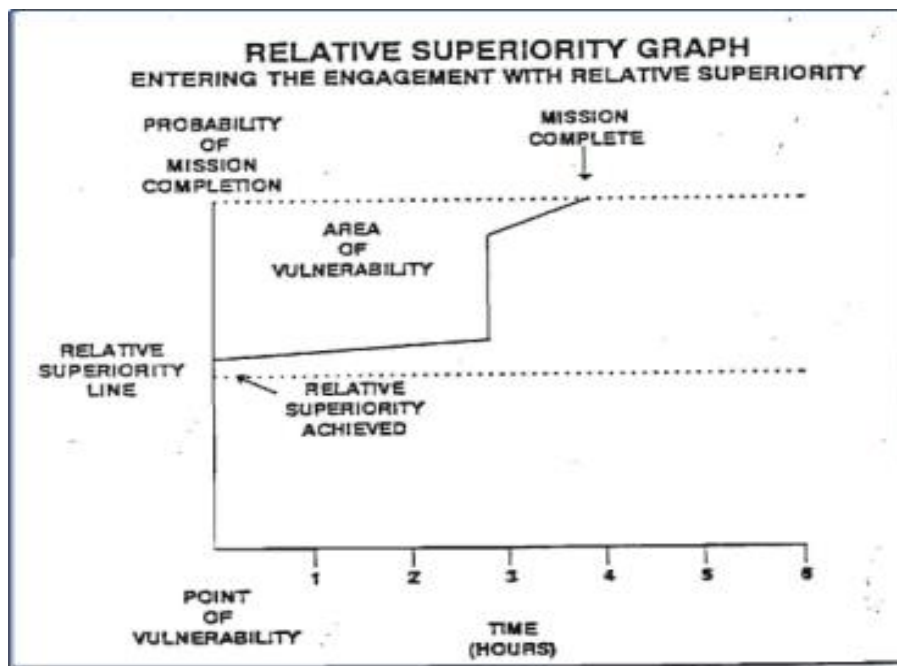
De acuerdo con lo mencionado en la introducción, los elementos de OOEE se destacan en la ejecución de operaciones en la profundidad del dispositivo enemigo, con elementos pequeños y altamente capacitados, cuyo propósito es lograr efectos contribuyentes para las operaciones de los otros componentes del TO. Respecto de esto, el Almirante William McRaven, de la Marina de los EEUU, (y comandante del JSOC¹ durante la Operación Tridente de Neptuno para la captura de Osama Bin Laden), desarrolla la *Teoría de las Operaciones Especiales* como línea de investigación de su tesis de maestría en asuntos de seguridad nacional. Allí, analiza como las fuerzas de operaciones especiales alcanzan el éxito en la misión, pese a estar en inferioridad numérica respecto de un enemigo que además, se encuentra en una posición favorable en el terreno.

Para desarrollar estos conceptos, efectúa un estudio de casos históricos para demostrar como ciertos principios de la guerra aplicados a las operaciones especiales y combinados entre sí, pueden conducir al logro de la *Superioridad Relativa* (Figura 2). Este nuevo concepto que presenta el autor, se manifiesta como la condición que se genera cuando una fuerza de menor envergadura, gana una ventaja decisiva contra una fuerza superior bien defendida y en posiciones fortificadas (Mc Raven, 1993).

¹ Joint Special Operations Command, (Mando Conjunto de Operaciones Especiales), dependiente del USSOCOM (Mando de Operaciones Especiales de Estados Unidos)

Figura 2

Esquema de cómo se obtiene la Superioridad Relativa en las OOE



Nota: Extraído de Theory of Special Operations, (p. 10) por William Mc Raven, 1993.

Las Fuerzas de Operaciones Especiales de los Estados Unidos junto a sus pares de la OTAN, han tenido una continua y ardua labor en la lucha contra la insurgencia en las guerras de Afganistán e Irak. Como se destaca en un trabajo final integrador de especialización de la ESGC, el cambio de paradigma que se observó en el empleo de estas fuerzas durante la guerra de Afganistán, donde el centro del esfuerzo principal en varios momentos de la campaña, lo materializó el componente de operaciones especiales y los componentes de fuerzas regulares en la ejecución de operaciones contribuyentes a este. (Montellano, 2020, pág. 15).

Asimismo, el autor observa que se efectuaron múltiples misiones exitosas cuya naturaleza especial, como el reconocimiento estratégico, la eliminación de personalidades insurgentes o narcotraficantes, y el rescate de rehenes contribuyeron al éxito de la campaña en sus primeras fases (Montellano, 2020, pág. 15). Sin embargo, como hemos observado antes, con la prolongación del conflicto el componente de operaciones especiales se vio involucrado en una continuidad de operaciones sobre objetivos, que por ausencia de inteligencia precisa, resultaban ser blancos de bajo valor, lo que desdibujó la naturaleza de las misiones y el nivel de conducción al cual sirven estas tropas. A su vez, evidenció ser una respuesta fácil por parte del poder político para no empeñar grandes

cantidades de medios y tropas regulares como en las operaciones de combate a gran escala.

En función de la nueva directiva política de defensa de los EEUU y su consiguiente desarrollo de doctrina de operaciones en los múltiples dominios, surgió la necesidad de determinar qué lugar ocupan sus Fuerzas de Operaciones Especiales en este nuevo tipo de guerra.

Como vimos, las OMD derraman sus efectos transversalmente de un dominio a otro y en ninguno en forma exclusiva. Casualmente, esta es una característica inherente de las FOE, puesto que no se las puede catalogar en un dominio específico, y de hecho logran que los efectos que generan, incidan en forma integral en todos ellos. Así es que, podrán incidir cognitivamente en la voluntad de los decisores adversarios, en el comando y control, y en las estructuras físicas mediante acciones cinéticas y cibernéticas.

La organización, equipamiento y adiestramiento de los elementos dependientes del Comando de Operaciones Especiales (SOCOM) guardan una relación directa con la naturaleza necesaria para lograr el éxito en la conducción de las OMD. Se componen de personal altamente capacitado, maduro y rigurosamente seleccionado. Esto se refleja en una mayor capacidad para afrontar situaciones complejas, con un efectivo manejo de tecnología de última generación, sobre la estructura de equipos reducidos multidisciplinarios, conducidos mediante un liderazgo basado en la confianza y la descentralización en la toma de decisiones hasta los menores niveles. Estas características, contribuyen naturalmente a desempeñar un rol trascendente dentro del espectro de los diversos dominios.

Respecto del rol a desempeñar por las FOE en las OMD, podemos mencionar que se vislumbra un retorno a las misiones clásicas y actividades troncales que prevé la doctrina de operaciones especiales norteamericana y por similitud, de la OTAN. Las más salientes que podemos mencionar son, las acciones directas, el reconocimiento especial, operaciones de asuntos civiles, operaciones de apoyo de información, asistencia humanitaria, y en menor medida, las más recientes de contraterrorismo, contrainsurgencia y rescate de rehenes. En ese sentido, las FFAA de los Estados Unidos han estado alejadas de la lucha contra el terrorismo, actualizándose con tecnología de última generación y replanteándose las estrategias para lanzar la competencia contra grandes potencias como Rusia y China, tal como lo exige el documento de la Estrategia de Defensa Nacional emanado hace cuatro años.

En sintonía con este documento oficial de la cartera de defensa, el SOCOM considera que es necesario el “retorno a las sombras” en la ejecución de operaciones especiales. Es decir, bajar el perfil y la exposición que generaba la irrupción directa en las viviendas o escondites de líderes terroristas, de forma tal de poder enfrentar en forma eficaz bajo el umbral del conflicto, a las amenazas en la zona gris que proponen los rusos, y las acciones con barcos pesqueros militarizados de los chinos. Así como también, las actividades de asistencia a fuerzas en Asia, África o América Latina, tanto estatales como paramilitares (Veazey, 2020).

Por lo tanto, las FOE norteamericanas deben volver a reentrenarse en las operaciones de Fuerzas Especiales para incidir en la fase previa al conflicto, tratando de construir redes de inteligencia, relaciones interpersonales con las fuerzas militares y policiales del país anfitrión, lograr desarrollar capacidades en los países aliados a fin de evitar la escalada de un conflicto mayor y mantener el bajo perfil de las hostilidades. Es decir, lograr más el efecto de *influencia* sobre variados objetivos, mediante diversas redes y plataformas, más que a través de la acción directa.

Un artículo publicado en el año 2019, efectúa una proyección de cuál sería el lugar las FOE en las OMD. Allí, se destaca que estas tropas, si bien parecen tener un rol de relevancia en los futuros campos de combate multidominio, deben adaptarse en cierta medida, dado que la incorporación del espacio, el ciber espacio y el espectro electromagnético como un todo, son fundamentales para su desempeño en estas operaciones. En esa misma publicación, también se afirma que si las FOE complementan con mayor profundidad su formación y organizaciones con las nuevas tecnologías, y agregan en forma definitiva el uso del espacio y el ciberespacio a sus otras capacidades físicas en el mar, tierra y aire, van a transformarse en una fuerza de características muy aptas para contribuir a las operaciones multidominio (Beets , 2019).

El Comando de Operaciones Especiales del Ejército de los Estados Unidos ha desarrollado un concepto probable de empleo y definido las contribuciones que sus fuerzas pueden aportar a las OMD mediante algunos panfletos oficiales, pero aún no doctrinarios.

Este concepto de empleo para las FOE, consiste en conducir operaciones especiales durante el conflicto, formando parte de una fuerza conjunta a disposición del plan de campaña del comandante operacional, a los efectos de lograr disminuir el riesgo, desalentar o derrotar una agresión hostil y de esa forma ganar tiempo para configurar opciones estratégicas y operacionales. Esto llevado a cabo mediante la ampliación de las

relaciones con fuerzas irregulares locales y contribuyendo con la fuerza conjunta mediante la creación de una imagen de las capas del sistema de defensa enemigo y su probable punto de disloque. Cuando se trata de acciones directas, la intención es la de penetrar áreas denegadas para desintegrar sus sistemas de acceso al producir múltiples dilemas, físicos, virtuales y cognitivos. Esto le permite al comandante conjunto consolidar los logros operacionales y lograr los objetivos estratégicos para retornar en términos favorables a un ambiente competitivo (Us Army Futures Command, 2020).

El concepto general de las OMD incluye acciones en la fase Competición, entendida como la rivalidad o antagonismo sin acciones hostiles, luego se evoluciona hacia el conflicto armado en sí, para luego volver a la situación de competición de la mejor manera posible. Las contribuciones de las FOE en esa primera fase de competición, son las de prevenir la escalada del conflicto al incidir modificando el comportamiento del enemigo previamente más que controlando o afectando objetivos materiales, apoyando a los otros sectores del poder nacional como el diplomático o económico, puesto que con su presencia permanente contribuyen significativamente al logro de los objetivos operacionales de la campaña y los estratégicos. Su presencia previa, operando debajo del umbral del conflicto, facilita a las fuerzas conjuntas el logro de la iniciativa y tiempo para articular respuestas flexibles ante diversas situaciones. A su vez, las actividades básicas de las FOE moldean el ambiente operacional a favor, contrarrestan las narrativas de las distintas amenazas y dificultan la toma de decisiones de la conducción enemiga.

El conocer a los distintos actores previamente, permite a las FOE aportar un panorama claro al comandante sobre los factores del ambiente operacional y que este tenga una *conciencia situacional* que le faciliten el comando y control, y el definir el tempo de la campaña. Esto se complementa con la ejecución de operaciones de guerra irregular que permiten preposicionar fuerzas, acceder a áreas críticas, efectuar entrenamiento de terceros, ejercitaciones y operaciones con locales que le aportan un carácter de baja visibilidad, y que contribuyen a preparar el ambiente y facilitan las operaciones de información para influir en la población y líderes. Así como también, se fomentan redes de relaciones humanas con las fuerzas regulares y FOE de los países aliados, junto con acciones profundas en zonas sensibles y riesgosas, para obtener información sobre las intenciones y planes del enemigo, y de ser necesario, en forma clandestina y encubierta, generar fricciones dosificando cuidadosamente la escalada del conflicto.

En la fase conflicto armado, aprovechando las capacidades avanzadas de infiltración de las FOE conjuntas, a través de los tres dominios clásicos, estas aumentan las opcio-

nes del comando operacional conjunto al permitir acceder con fuegos en la profundidad, afectar nodos de comando y control enemigo, sistemas de fuego de largo alcance y de defensa aérea, operar con fuerzas locales en zonas profundas del dispositivo enemigo tanto en acciones directas como con Operaciones de Apoyo a la Información Militar² (MISO), apoyar a fuerzas convencionales en combate cercano y contribuir con el escalón superior transversalmente en todos los dominios con sus elementos de comando y control. Luego, para retornar a la situación de competición, contribuyen mediante la consolidación de los logros obtenidos y reteniendo la posición de ventaja. Asimismo, proporcionan un panorama del ambiente civil y de información, al trabajar con las fuerzas locales y la población en zonas profundas, donde se aseguran los terrenos llaves conquistados y se protege a la población afectada, de esta forma contribuyen a legitimizar las acciones bélicas desarrolladas y continúan con la mitigación de las acciones aisladas de elementos violentos o criminales que pretenden desestabilizar el área (Us Army Futures Command, 2020).

En cuanto al empleo que vislumbran algunos especialistas de la RAND³, identificamos la necesidad de EEUU de mitigar los esfuerzos de propaganda enemiga, comprometer a la población clave, apoyar a los líderes contra la influencia de actores malignos, mejorar la resiliencia de las instituciones aliadas, y asegurar que sus aliados puedan desalentar e interrumpir las redes enemigas(Cooperación en Seguridad). Para lo cual, advierten que las FOE pueden aportar contribuciones significativas en todos estos aspectos. Pueden ayudar a robustecer la resiliencia antes mencionada, y a su vez, mejorar la conciencia situacional de los EEUU. Cuando el riesgo de un conflicto armado es alto, las FOE pueden ayudar a contrarrestar la acción de fuerzas controladas por otros actores más poderosos e interrumpir operaciones en áreas denegadas (FID, Defensa Interna Extranjera).Y por último, afirman que las FOE pueden ser empleadas para mejorar la adquisición de objetivos en los ambientes de información (Operaciones en el Ambiente de la Información), y trabajar con sustitutos locales para fortalecer el impacto de esos esfuerzos (Watts, y otros, 2021).

² MISO: Operaciones planificadas para transmitir información e indicadores seleccionados sobre audiencias extranjeras, a fin de influir en sus emociones, motivaciones, objetos de razonamiento, el comportamiento de gobiernos, organizaciones o individuos, y en favor de los objetivos de quienes las ejecutan.

³ La Corporación RAND (Research and Development) es una organización sin fines de lucro, constituida por un grupo de académicos expertos en análisis y formulación de políticas. Fue creada en 1948 por Douglas Aircraft Company para ofrecer servicios de investigación y análisis a las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos.

Capítulo 2: El potencial empleo de las Fuerzas de Operaciones Especiales Argentinas

El propósito de este segundo capítulo es el de enumerar las previsiones de empleo en el nivel operacional para las Fuerzas de Operaciones Especiales argentinas, según las orientaciones políticas y conjuntas recientes, y en función de los espacios marítimos, terrestres, aeroespaciales y ciberespaciales.

La Concepción Estratégica Defensiva actual de las FFAA argentinas

Los conceptos de la doctrina de OMD antes mencionada, es una forma de concebir las operaciones en el futuro conflicto por parte de las FFAA para los EEUU, ya que nos habla de operaciones militares a gran escala y contra adversarios de similares capacidades. Sin embargo, el poder articular esfuerzos en los distintos dominios, haciendo uso de los medios bélicos del poder nacional y las nuevas tecnologías a disposición, para presentar múltiples dilemas al enemigo, no es una capacidad exclusiva de las grandes potencias. Es por ello, que enfatizamos el empleo de nuestros medios en una estrategia defensiva, ejecutando operaciones militares conjuntas, sucesivas y simultáneas, de restricción de área en los múltiples dominios.

La función principal que tienen las FFAA argentinas es la de efectuar la acción disuasiva y efectiva contra agresiones de origen estatal militar externo para la defensa de los intereses vitales de la Nación. Esto se ha traducido en el desarrollo de una estrategia de restricción de área, cuya misión defensiva en profundidad debe ser cumplida haciendo el mejor aprovechamiento de la geografía autóctona, de forma tal que la amplia extensión de territorio se transforme en una fortaleza en lugar de una debilidad. Esto, persigue la finalidad de restringir la capacidad de maniobra del enemigo, que sumado a constantes acciones de desgaste, le plantee un dilema respecto de la aceptabilidad de sus acciones. Es decir, que los costos que le produzcan el sostener la campaña, excedan ampliamente y en forma prolongada en el tiempo los beneficios que se plantearon en un primer momento al iniciar la invasión. Para lo cual, la estrategia concebida debe ajustarse a la realidad que atraviesa el Instrumento Militar argentino, por lo cual, es fundamental que refleje el principio de economía de fuerzas, para hacer un uso racional de lo que se dispone, y la ejecución de operaciones militares con efectos de multiplicación de fuerza para aprovechar todos los medios que se disponen en el potencial nacional. Estos multiplicadores de fuerza se materializan en inteligencia estratégica, ciberdefensa, el

espacio electromagnético, la preparación territorial, el empleo de sistemas no tripulados, acciones con fuerzas de operaciones especiales y el desarrollo de reservas.

Como vemos, lo que se pretende es no emplear el Instrumento Militar en forma lineal ni decisiva, sino, lograr desgastar en forma continua y progresiva al enemigo desde las más largas distancias, accionando sobre sus vulnerabilidades críticas, de forma tal de afectar su centro de gravedad y que se produzca en primer término un efecto paralizante en sus acciones, seguido de un disloque moral.

Es decir, que la estrategia consiste en buscar rehusar el combate decisivo y buscar equilibrar la relación de fuerzas, permitir el acceso evitando el choque frontal dentro de su propio territorio, pero desgastar permanentemente, lo que es esa ocupación de forma tal que pueda haber ingresado, pero que no pueda mantenerse, y tenga que terminar retirándose de su territorio (Paleo, 2022)

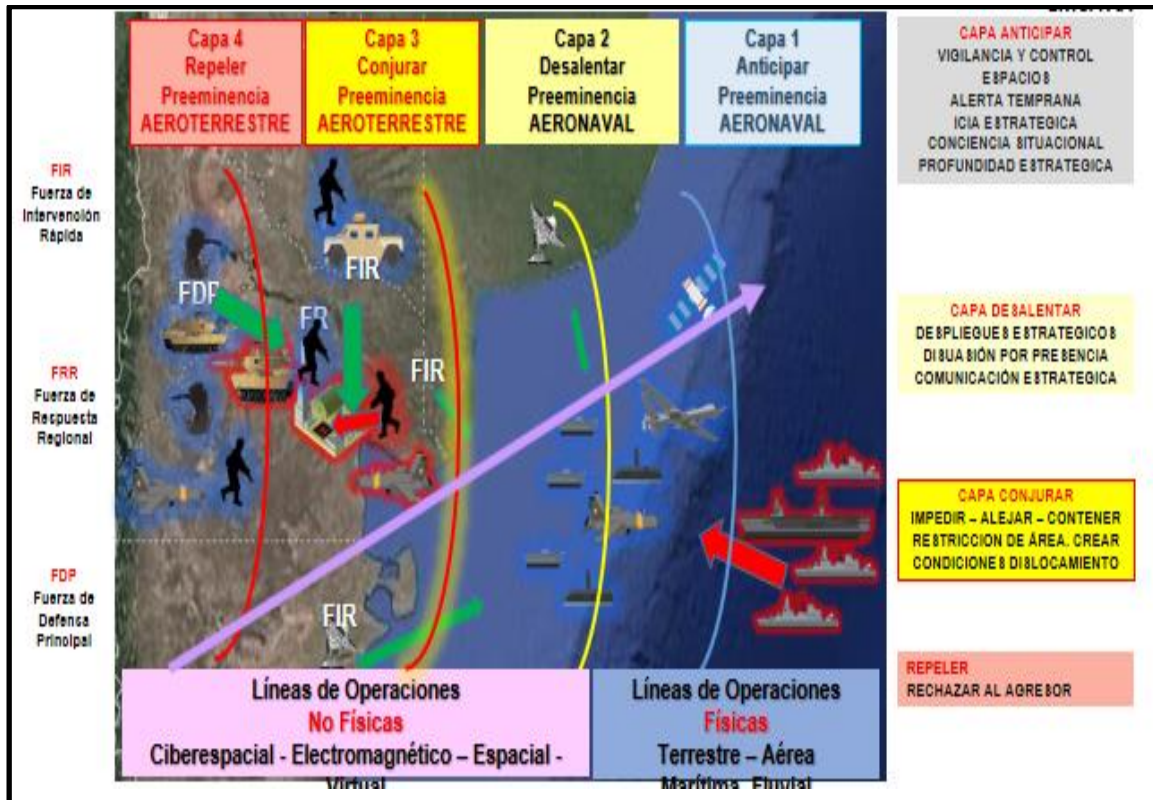
Para lograr lo antes expuesto, se conciben una serie de esfuerzos activos como operaciones permanentes y periódicas, y esfuerzos reactivos, que son los referidos a crear las condiciones de dislocamiento y desgaste mediante fuerzas regionales y fuerzas de reacción rápida, para luego rechazar la amenaza con fuerzas en profundidad (Pereda, 2020). Estos esfuerzos mencionados se materializan en capas múltiples en profundidad y elásticas, que incluyen en un primer momento y en tiempo de paz, *Anticipar* mediante la vigilancia y el control de los espacios, de forma tal de obtener la alerta temprana respecto de las intenciones del enemigo, y *Desalentar* para lograr profundidad estratégica mediante el despliegue de fuerzas, y a fin de concretar la disuasión por presencia. Estas dos capas son permanentes, activas, tienen una marcada preeminencia aeronaval en los medios a emplear y la naturaleza de las acciones se desarrolla en los dominios “no físicos”. Ya iniciadas las hostilidades con medios letales, se prevé la capa de *Conjurar* donde se pretende completar lo logrado en las dos capas anteriores, y *Repeler* que intentará concretar el rechazo de la fuerza invasora por completo y negarle el acceso a puntos vitales (Figura 3). Estas capas reactivas son a orden, a ejecutarse en los múltiples dominios, y con una mayor preeminencia aeroterrestre con acciones del tipo “físicas” (Pereda, 2020).

Como hemos observado, tanto en las acciones concebidas para multiplicar fuerzas, como en la ejecución de las distintas capas de la estrategia, podemos identificar que se prevé un rol activo para las fuerzas de operaciones especiales. A continuación, intentaremos vislumbrar un posible empleo de las FOE conjuntas en las distintas capas de la estrategia adoptada, de acuerdo a las capacidades y limitaciones actuales de los elemen-

tos de tropas especiales de las tres FFAA argentinas, y para contribuir a determinar los momentos donde se deben lograr los efectos en el nivel operacional.

Figura 3

Gráfico de la concepción Estratégica Defensiva de Restricción de área Multicapa mediante Operaciones Multidominio



Nota: Extraído de exposición de inicio lectivo del Estado Mayor Conjunto FFAA a la ESGC, 2022.

Las Fuerzas de Operaciones Especiales Conjuntas argentinas

Su organización y tareas.

Las unidades de OOEE dependen en tiempos de paz de sus respectivos comandos de Adiestramiento y Alistamiento y de las órdenes que estos de estos emanan para su sostenimiento y actividad operativa. En caso de tener que desplegarse en operaciones, los elementos especiales de las tres FFAA pasan a depender del CCFOE, cuya misión es la de conducir estos elementos durante situación de crisis o de conflicto y de esta forma, contribuir con la alerta temprana estratégica al fomentar la conciencia situacional del comandante. Configurada esta situación, los elementos del Ejército se nuclean para conformar una Fuerza de Tareas (FT) OOEE Aeroterrestre junto con el Grupo Operaciones

Especiales (GOE) de la FAA; sobre la base de la División Fuerza de OOOE Navales se constituye una FT OOOE Aeronaval, y por su parte la Ca Apy FOE con el agregado de elementos asignados por el nivel superior, forman una Agrupación Logística de OOOE (ALOOEE) que tiene la finalidad de abastecer a las FT OOOE en la profundidad del dispositivo enemigo y además evacuar a los heridos a territorio en control propio (Durán, 2021).

La FT Aeroterrestre está compuesta por los elementos de Comandos del Ejército Argentino, especializados en acción directa y combate urbano, las FFEE que se especializan en la multiplicación del poder de combate mediante Operaciones con Fuerzas Locales, y el GOE de la Fuerza Aérea Argentina especializado en rescate de pilotos derribados, el señalamiento de objetivos a sistemas de armas aire-tierra, la acción directa para supresión de defensas aéreas, recuperación de instalaciones y rehenes, exploración/reconocimientos, marcación y control de zonas de lanzamientos en territorio enemigo, y proporcionar seguridad y defensa a los objetivos de alto valor considerados por la superioridad. La FT Aeronaval integrada por Buzos Tácticos especializados en la acción directa sobre objetivos a flote o en la playa y en la visita, registro y captura de buques en defensa de los recursos del Mar Argentino, Comandos Anfibios especialistas en la acción directa sobre objetivos en la costa, Comandos del Ejército Argentino y Buzos de Operaciones Especiales cuyo ámbito son las operaciones en aguas interiores (Durán, 2021).

Asimismo, las unidades navales especiales desarrollan incursiones navales, incursiones anfibias de reconocimiento de playas y zonas costeras, incursiones anfibias de engaño táctico, marcación inicial de playas y las aproximaciones a las mismas desde el mar, el guiado de las olas iniciales por superficie en operaciones anfibias y la designación de blancos en zonas costeras de interés para fuerzas navales o fuegos aeronavales para batirlos, entre otras (Armada de la República Argentina, 1998, págs. 1.1-2)

Las Tropas de Operaciones Especiales Conjuntas, serán empleadas contra diversos tipos de objetivos en una campaña. El ente que puede ser considerado como objetivo militar y que permitirá la incidencia en los centros de gravedad, es todo aquello que representa una infraestructura crítica dentro del teatro de operaciones, y las acciones tendientes a concretar esa afectación pueden ser:

La neutralización o destrucción de fuentes de energía, centrales eléctricas, plantas de energía nuclear, centrales hidroeléctricas, neutralización de redes de celular e internet, destrucción de suministros de agua potable, sabotaje industrial, neutralización

de la distribución de combustible y gas natural”. Por consiguiente, a la luz del análisis de los blancos que se debe realizar, para determinar el grado de incidencia que tendrá en el logro del objetivo operacional, se deberá elegir que elemento de TOE conjuntas posee las capacidades para concretar dichas tareas. En cuanto a las acciones contra fuerzas enemigas, considera la “neutralización y destrucción de las defensas antiaéreas, neutralización del comando y control, afectar el flujo logístico para el abastecimiento de materiales especiales y combustible, destrucción de buques de superficie en zonas portuarias, destrucción y neutralización de radares aéreos y marítimos, ejecutar operaciones de comunicación social aplicada al combate y además operaciones con fuerzas de resistencia local (Gonzalez Crotti, 2020, pág. 18).

A continuación, el mencionado autor, destaca particularmente a las Fuerzas Especiales del Ejército Argentino, ya que estas son el único elemento de las tropas especiales que tienen la capacitación y el adiestramiento para modificar la conducta de las fuerzas enemigas, así como la actitud de la población civil hacia sus líderes. Esto lo desarrolla mediante la ejecución de operaciones de comunicación social aplicativas al combate según su propósito particular. A su vez, estas fuerzas representan un valioso multiplicador del poder de combate debido a que la principal tarea que desarrollan son las Operaciones con Fuerzas de Resistencia Local (OFRL). El efecto que se persigue con estas operaciones es el de afectar el poder de combate del enemigo, mediante el empleo de elementos de reducido tamaño con la capacidad de servir como multiplicador a través de su accionar sobre terceros, aplicando el principio de economía de fuerza. (Gonzalez Crotti, 2020).

A su vez, la doctrina específica del EA menciona que estos elementos se nutren también de fuerzas militares propias sobrepasadas por el enemigo, la población local que representan las fuerzas de resistencia, fuerzas policiales, fuerzas de seguridad, etc (Ejército Argentino, 2013). Estas fuerzas, es en ambientes complejos donde plasman sus características de furtividad y versatilidad, exigidas por el planeamiento, y con el agregado de la capacidad para interactuar con grupos humanos de distinta naturaleza (Durán, 2021).

Potencial modo de empleo.

Para comenzar a hablar del empleo, debemos definir primeramente qué características generales deben poseer y desarrollar los elementos de OOEE de las tres FFAA, para contribuir con los otros componentes TO, en el control y la vigilancia del mar, el aero-

espacio, el ciberespacio y el espacio, en la disuasión efectiva, la creación de la conciencia situacional, y luego, en la contención y creación de las condiciones para el dislocamiento del enemigo.

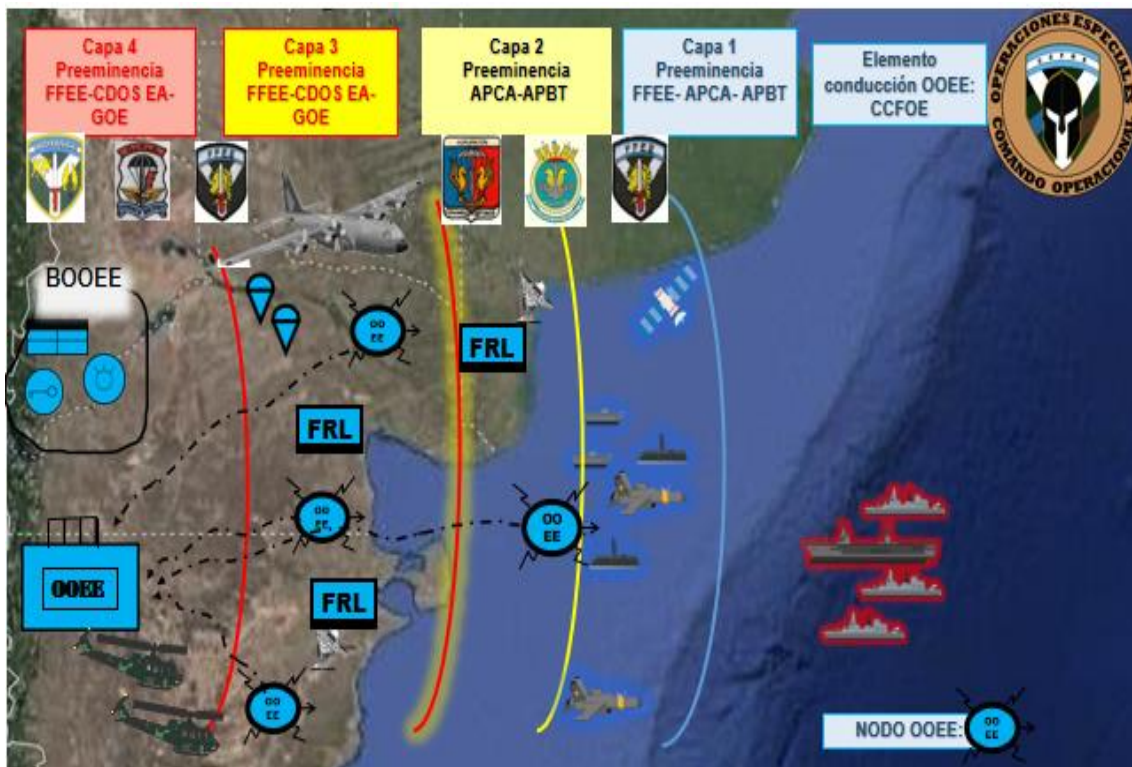
Para dar una respuesta eficaz en el contexto de la estrategia defensiva, y contribuir con el desgaste del enemigo, y que este se aproxime a su punto culminante antes que comiencen las operaciones decisivas, consideramos que los elementos de OOEE se deben concebir como Nodos adelantados, conectados y ofensivos, que operen descentralizados de las fuerzas de tareas de las que dependen, con rápida capacidad de despliegue y retorno a su elemento orgánico una vez cumplida la tarea. Consideramos el concepto de Nodo, ya que este puede ser entendido como:

Un punto o espacio en diversas disciplinas, en donde confluyen varios otros puntos en interrelación. O con una concepción tecnológica, un nodo es el punto, momento o espacio en donde todos los elementos de una red que comparten las mismas características, se vinculan e interactúan (Bembribe, 2009).

En estos nodos de OOEE, ingresa información a través de diversos medios de obtención, y se emanan de estos acciones cibernéticas seguidas de operaciones cinéticas para lograr diversos efectos, ya sea suministrar información en tiempo real al sistema de comando y control propio con medios satelitales, afectar en forma directa medios del potencial militar y nacional enemigo con un uso intensivo de armas de distinto alcance, o multiplicar la capacidad de combate propia con las fuerzas locales y operaciones de información. Para lo cual, las compañías de comandos y FFEE, las agrupaciones de OOEE navales y el GOE, sobre la base de las fuerzas de tareas antes mencionadas, deben desarrollar la capacidad de operar en pequeños equipos, con un diseño adaptable, orgánico y con un elevado nivel de alistamiento y despliegue. Estas características lo convierten en un nodo con un alto nivel de letalidad (por las capacidades y medios que emplean sus integrantes) y de baja detectabilidad (por el diseño organizacional y modo de empleo) (Figura 4).

Figura 4

Potencial modo de empleo FOE conjuntas argentinas en la Estrategia Defensiva de Restricción de Área Multicapas



Nota: Elaboración propia sobre la base de la concepción Estratégica Defensiva del EMCOFFAA , 2022.

Si intentamos insertar estos conceptos en el mencionado diseño de capas, podemos decir que en las capas anticipar y desalentar, se debe tener la capacidad de ejecutar acciones relevantes por debajo del umbral del conflicto. El rol de las FOE en este estadio de las operaciones, será el de contribuir desde la paz en organizar, adiestrar y alistar a las FRL de las distintas regiones de nuestro territorio, que representarán un multiplicador de combate significativo en las fases subsiguientes. Ello, sumado a operaciones de Asuntos Civiles y una campaña de comunicación social direccionada hacia las fuerzas enemigas (a su conducción en particular) a medida que vayan avanzando hacia el interior del propio territorio, para afectar su moral y evitar la adherencia de aquella población que no esté del todo identificada con la propia causa. Estas, deberán estar sincronizadas con operaciones de información, que inicialmente serán del tipo defensivas, y una vez configurada la capa conjurar, tendrán un carácter ofensivo y serán articuladas con operaciones cinéticas de elementos de OOEE. Asimismo, estos pequeños nodos de OOEE efectuarán en forma permanente operaciones de reconocimiento y obtención de

información, desde distintas plataformas, y ponderando la interoperabilidad con otras agencias presentes en el teatro, como los elementos de inteligencia, de ciberdefensa, guerra electrónica, fuerzas de seguridad, organizaciones no gubernamentales y las propias poblaciones locales y sus autoridades. El contar con estos nodos descentralizados en el campo de combate, contribuirá significativamente a lograr la conciencia situacional del comandante operacional, y que este pueda anticiparse para mantener la iniciativa, a fin de manejar el tempo de las operaciones.

Como podemos observar, en la capa conjurar es donde se desarrollarían el grueso de las operaciones. Las operaciones de información y cibernéticas requieren la intervención de personal especializado y estarán sincronizadas en forma simultánea o secuencial con la operación cinética. Para entender mejor este concepto, imaginemos que parte del propio territorio se encuentra ya en poder del enemigo. Es decir, que en la capa *Repeler* de la estrategia defensiva propia, se pretende atacar una central nuclear, la cual fue considerada como un punto decisivo para poder llegar a afectar el centro de gravedad del enemigo. Por lo tanto, se inicia con una acción cibernética al infiltrar un virus en sus sistemas mediante el sembrado de pendrives en cercanías a la central a modo de cebo, o bien con la infiltración directa a un puerto USB en algún equipo del establecimiento por parte de un infidente. Tal como ocurriera en el año 2010 en Natanz, Irán, con la inserción del virus Stuxnet⁴ en una central nuclear (BBC, 2015). Generado este efecto, simultáneamente se identifica al personal crítico que trabaja en la planta por medio de una operación de inteligencia junto con exploración de FFEE. Este tipo de operación, a su vez, demanda la interacción con otras agencias locales, insume una gran cantidad de tiempo y exige el estudio de la inteligencia básica a disposición. Seguido a esto, se continúa con un ataque de guerra electrónica para neutralizar las defensas aéreas (que podrá haber en el lugar, por ser un punto crítico) y sistemas de comunicaciones, por un lapso limitado. Continúa la acción con el guiado de un ataque aéreo de precisión sobre los elementos de defensa en cercanías y sectores no críticos de la planta. Esto, transmitido en tiempo real al sistema de comando y control propio por medio de un vehículo aéreo no tripulado, por sus siglas en inglés (UAV), lanzado por un equipo en la zona. Generadas estas condiciones, se ordena la irrupción de elementos que neutralicen selectivamente los sistemas sensibles que se quieren afectar en forma permanente, junto con la eliminación del personal crítico previamente identificado, ya sea en la misma planta, en el

⁴ Este virus informático, conocido como Stuxnet, en el año 2010 tomó el control de 1.000 máquinas de la planta nuclear de la localidad de Natanz, en Irán, y les dio instrucciones de autodestruirse.

itinerario al trabajo, o en su propia casa. Todo ello apoyado por una campaña en redes y diversos medios, fomentando el mensaje que el sabotaje fue favorecido por el propio personal de la planta, el cual es ahora afín a nuestra causa, ya que su propia dirigencia política es quien inició el conflicto innecesariamente, y expone a toda la sociedad a un riesgo innecesario.

Volviendo a la estrategia defensiva Multicapa, identificamos que en la capa reactiva Conjurar, continúa la preeminencia de las operaciones aeronavales. Allí, los Comandos Anfibios podrán ejecutar incursiones para afectar las líneas de comunicaciones y logística de los medios desembarcados enemigos, el guiado del fuego naval y aéreo sobre objetivos de alto valor en las terminales portuarias o sobre fuerzas proyectadas hacia el continente, ejecutadas en coordinación con ataques electrónicos emitidos desde la flota de mar. A su vez, señalar y asegurar limitadamente los lugares de desembarco de los propios elementos anfibios, sincronizado con sabotajes navales de buzos tácticos sobre las unidades navales que logren fondear en cercanías. Asimismo, el reconocimiento y obstaculización de las posibles playas de desembarco, abordaje de embarcaciones y eliminación de personalidades críticas para el comando y control enemigo, y el señalamiento de blancos navales para ser batidos con sistemas de armas en alcance. Por su parte, los comandos del GOE, organizados en nodos específicos o bien, insertos en fracciones de los equipos especiales de las otras FFAA, complementarán con el guiado del fuego aéreo y el rescate de aquellos pilotos propios derribados en el mar o tierra.

Una vez adentrado el enemigo en el propio territorio, las fuerzas de magnitud propias se encontrarán realizando las operaciones para negar al enemigo el acceso a los puntos vitales, ahora con mayor preeminencia de las fuerzas aeroterrestres. En esta estrategia de capas, debe primar la ejecución de operaciones militares con efectos de multiplicación de fuerzas y el principio de economía de fuerzas, para hacer un uso racional de los medios que se disponen, a fin de lograr concentrar el poder de combate necesario en el momento y lugar favorable.

Los elementos de OOEE del Ejército, tienen una especial capacidad de infiltración/exfiltración y evasión por múltiples medios. Por lo tanto, los Comandos y FFEE que se encontraban desplegados como pequeños nodos, deben ejecutar un rápido reagrupamiento con su fuerza de tareas original, para la ejecución de acciones directas sobre OVA en la retaguardia de los elementos enemigos más avanzados. Estos en particular, tienen una especial aptitud para ejecutar las operaciones de neutralización de sistemas de armas, puestos comandos e instalaciones críticas, y en forma más quirúrgica,

la eliminación de personalidades enemigas y rescate de rehenes en ambiente urbano. Sin embargo, la preminencia de las FOE aeroterrestres en esta etapa, no implica el cese del empleo de las FOE aeronavales, que podrán continuar operando en sus áreas de influencia y a su vez, contribuyendo simultáneamente con las aeroterrestres.

En este contexto, los elementos de OOEE ejecutarán múltiples procedimientos de combate sobre aquellos OVA que han sido previamente buscados, identificados, debilitados mediante acciones psicológicas de información y comunicación social, adquiridos con algún dispositivo tecnológico, y finalmente atacados empleando un sistema de armas remoto, o bien por una acción directa de la fracción de OOEE designada por el CCFOE.

Capítulo 3: Implicancias del empleo de las FOE

El propósito de este último capítulo es el de determinar las implicancias de los cambios y previsiones de empleo enumeradas, sobre la doctrina y evolución orgánica de las Fuerzas de Operaciones Especiales argentinas a disposición de un Cte TO.

Organizaciones a disposición del Comandante del TO

Como hemos desarrollado en el capítulo anterior, en las capas anticipar y desalentar es fundamental el desarrollo de las FRL, las operaciones de información y la comunicación social aplicada al combate. Por lo cual, observamos que la única compañía de FFEE con la que cuenta el instrumento militar, no podrá ser suficiente para dar cumplimiento a estas tareas propias de las operaciones indirectas. Esto exigirá un incremento en la cantidad de FOE que deban ejecutar este tipo operaciones. Por lo tanto, se deberá contemplar emplear al personal especialmente seleccionado de las tropas de operaciones especiales de los distintos ambientes geográficos particulares. De forma tal, que sean los cazadores de monte, montaña o patagónicos, aquellos que inicien las acciones en sus zonas de influencia, interactuando con las organizaciones locales, la población, y el elemento de inteligencia militar presente en la región. Estos elementos, deben servir de apoyo y guías para el posterior despliegue y operación de los elementos de FFEE dependientes del CCFOE y a disposición del Cte del TO.

A fin de que el comandante disponga de una mayor capacidad de multiplicación de fuerzas en el TO, sería pertinente confiar funciones propias de las FFEE a los elementos de OOEE de la Armada Argentina y la Fuerza Aérea Argentina. De forma tal, que el personal seleccionado de las Agrupaciones de Comandos Anfibios y Buzos Tácticos pueda ejecutar complementariamente tareas de organización de fuerzas de resistencia local en las regiones marítimas y fluviales correspondientes a sus dominios de influencia, ya sea durante las etapas activas en tiempo de paz o durante las reactivas en caso de crisis. Lo propio debería preverse con el Grupo de Operaciones Especiales, de manera que contribuyan con los elementos de FFEE del Ejército en las regiones en las que se emplazan bases aéreas y demás zonas de influencia de la FAA en el país.

De acuerdo a la doctrina específica de FFEE, las autoridades civiles podrán requerir el apoyo del Ejército Argentino para la ejecución de tareas relacionadas con la Protección Civil. El rol que podrán desempeñar las FFEE y los demás elementos mencionados con la capacitación previamente adquirida, será la de empeñarse cuando sea necesario

desplegar rápidamente personal militar en lugares que el terreno o el clima dificulte el acceso, o la situación no permita el arribo de otros elementos idóneos para concretar las tareas de protección civil. Cuando la zona sea de alta sensibilidad o bajo situaciones violentas, y sean requeridas habilidades culturales especiales y de negociación. Asimismo, cuando sea necesario organizar a la población que ha sido afectada por desastres naturales y contribuir en el guiado de otros elementos u organizaciones estatales, mediante la operación de una base de FFEE desde la cual se ejecutarán las tareas de protección civil desplegando las instalaciones logísticas y sanitarias necesarias. Y a partir de allí, operar las terminales de entrada, como los aeropuertos y puertos; el establecimiento del dispositivo de seguridad; y la selección, marcación y operación de helipuertos y zonas de lanzamiento de cargas aéreas, integrados con otras fuerzas y agencias del TO, que disponen de los medios y conocimientos técnicos para concretarlos (Ejército Argentino, 2013, pág. 39).

Teniendo en cuenta las tareas antes mencionadas, y la necesidad de llevar adelante un plan sincronizado de comunicación social en el nivel operacional, es necesario que el Cte TO disponga de una organización de OOEE que contribuya exclusivamente con los Asuntos Civiles. Si bien, este tipo de operaciones y la comunicación social, no son acciones exclusivas de las FOE, su aporte es muy valioso en la interoperabilidad con todas las agencias involucradas en el TO.

Los elementos de OOEE asignados a los AACC, pueden contribuir al proceso de planeamiento y posterior despliegue de fuerzas, mediante la ejecución de enlaces cívico-militares, concretar el apoyo a las fuerzas propias mediante la obtención de recursos locales, o bien, cuando sea necesario crear las condiciones favorables para facilitar el cumplimiento de la misión, a través del apoyo a la población, mediante la coordinación con las organizaciones de ayuda humanitaria. Esta función es eventual y tiene especial aplicación cuando se trata de operaciones en propio territorio. Asimismo, debe tenerse en cuenta como premisa para el planeamiento y la ejecución, no generar situaciones que puedan afectar la libertad de acción del comandante (EMCFFAA, 2007).

De acuerdo a la doctrina propia, el adiestramiento conjunto es una responsabilidad del Comando Operacional de las FFAA (COFFAA), el cual a través de su CCFOE deberá prever la ejecución de las ejercitaciones conjuntas de OOEE, y en este caso particular, fomentar la implementación de los nodos de OOEE, para ir adquiriendo la experiencia de operar en pequeños equipos en forma aislada, y poder desarrollar el sistema de comando y control acorde para responder a ese diseño complejo. Lo cual deberá ir

acompañado de la reasignación de los medios tecnológicos necesarios (y la adquisición cuando sea factible) para asegurar la compatibilidad y conexión de la red. Esto deberá lograrse fomentando la interoperabilidad de los elementos y la estandarización en los procedimientos. Adicionalmente, las actividades de adiestramiento deben prever la interrelación con los elementos de reserva que tienen las fuerzas armadas, para facilitar la integración e interoperabilidad con los sectores civiles del sistema de defensa nacional.

Para poder desarrollar el concepto de empleo por nodos, de forma tal que estos representen una herramienta versátil a disposición del Cte del TO, es necesaria la asignación de tecnología de diversa índole, con la cual los elementos descentralizados de OOEE podrán incidir en uno o varios dominios al mismo tiempo, y de esta forma aportar al comando del TO diversas alternativas de obtención de información y de acción letal sobre objetivos seleccionados por este.

En cuanto a la tecnología armamentística, debe estar orientada al material lanzable de alta letalidad y portátil. Como hemos mencionado, debe prevalecer la economía de fuerzas y la adaptación de lo que se dispone según la realidad que atraviesa el Instrumento Militar en la actualidad. Sin embargo, no se debe descartar el supuesto de la adquisición de tecnología en caso de una potencial crisis. De esa forma, el Cte podría disponer para los nodos de OOEE, de lanzadores de misiles con munición merodeadora, que provocan efectos contundentes en los objetivos materiales y que a su vez, no permiten la identificación del lugar desde donde fue lanzado, facilitando la furtividad del operador especial.

La escasez de material, exige por parte de la conducción, la centralización de aquellos sistemas que son requeridos por varios elementos para el cumplimiento de su misión, y su posterior asignación de acuerdo a la prioridad y efecto a lograr. Esto puede verse reflejado en el caso de los medios de proyección estratégica como los barcos, los submarinos y las aeronaves, que son las plataformas por excelencia para infiltrar a las FOE. Por el momento, deberán emplearse los que se disponen de la manera más eficiente posible, sin embargo, es deseable en un futuro, que el NEM prevea la evolución de un elemento de aviación de OOEE y el desarrollo de una unidad logística de OOEE sobre la base de la Ca Apy FOE 601, de forma tal de lograr la autosuficiencia logística y operativa del componente de OOEE en el nivel operacional.

En el caso de los UAV, su asignación a los elementos de OOEE, aportan al Cte TO la observación del campo de combate en tiempo real. Información suministrada por un elemento que se encuentra en cercanías de los objetivos, disminuyendo de esta forma la

problemática de la autonomía del dispositivo, e incrementando notablemente la conciencia situacional para la toma de decisiones. Así como también, para la adquisición de blancos para las distintas plataformas de fuegos de las que dispone un Cte de nivel operacional.

Esos fuegos aéreos, navales y terrestres podrán ser conducidos por uno o varios nodos de OOEE a requerimiento, o bien como blancos de oportunidad identificados por el propio elemento de OOEE. Esto mismo, a su vez, puede contribuir a la adaptación de vehículos no tripulados, no solo para el dominio aéreo, sino también, para el dominio terrestre y el marítimo/fluvial.

En cuanto a los sistemas de comunicaciones, el Cte TO necesita disponer de información permanente y actualizada, y bajo la premisa de ver qué ocurre en la profundidad del campo de combate. Por lo tanto, se deberá priorizar el empleo de aquellos medios que dispongan la capacidad para la transmisión de imágenes y datos de todo tipo por medio satelital, teniendo en especial consideración, asegurar la compatibilidad en los equipos de comunicaciones para los elementos de las tres FFAA.

Este rol de relevancia signado a la tecnología, debe ir acompañado junto con la capacitación en operaciones de información, y adiestramiento conjunto con los elementos de ciberdefensa y guerra electrónica de las FFAA, de forma tal de entender cómo, y con qué acciones, se afectan los dominios cognitivos y el ciberespacio, y de qué forma pueden contribuir los elementos de OOEE a estas acciones y al logro de la conciencia situacional del comandante del TO.

Desarrollo de doctrina conjunta

En cuanto a la doctrina de OOEE, cada fuerza cuenta con sus reglamentos y conceptos de empleo publicados, y se encuentra en desarrollo la doctrina conjunta, sobre la base de los conceptos de restricción de área y defensa multicapa, presentes en el proyecto de reglamento de Operaciones Conjuntas. La misma, prevé la siguiente clasificación de sus operaciones especiales: Acción directa, Operaciones especiales de obtención de información, Operaciones con fuerzas locales y Operaciones humanitarias en ambientes complejos (Durán, 2021).

El desarrollo de la doctrina conjunta de operaciones especiales, debe establecer un idioma común para la comunidad de OOEE de las tres fuerzas, y procedimientos comunes más allá de los que ejecutan en forma específica cada una. Es decir, lograr la estan-

darización y la división de responsabilidades que después va a disponer el nivel operacional en el teatro de operaciones.

La misma, debe prever los conceptos de empleo, capacidades y limitaciones del elemento de OOEE de cada fuerza, y aquellas emergentes que se generen con la conformación de organizaciones transitorias, sobre la base de los criterios organizacionales de modularidad e interoperabilidad (Las Fuerzas de Tareas de OOEE antes mencionadas). Así como, las responsabilidades y alcances de las misiones a asignar a los elementos conjuntos de OOEE. Sobre la base de estas, el comandante del CCFOE podrá asignar las prioridades de apoyo logístico y operacional, con los medios de proyección estratégica a disposición de los componentes naval, aéreo y terrestre.

Asimismo, un aspecto saliente que debe destacar la doctrina conjunta de OOEE, es lo referido puntualmente al comando y control de las operaciones. Porque al tratarse de unidades de diferentes fuerzas, con sus respectivas cadenas de comando, con tareas comunes y otras bien diferenciadas, con la conformación de organizaciones transitorias, y con un modo de empleo normalmente descentralizado, exigirá establecer claramente las estructuras de comando y control, las relaciones de comando dentro del TO, la compatibilidad de los sistemas de comunicaciones y la estandarización de los procedimientos.

Conclusiones

El presente trabajo desarrollado en tres capítulos, buscó determinar un potencial empleo para las Fuerzas de Operaciones Especiales argentinas en función de los cambios ocurridos en los espacios terrestres, aéreos, marítimos, espaciales, ciberespaciales y cognitivos, comúnmente llamados dominios. Esto lo materializamos, en primer lugar analizando el empleo previsto por los EEUU para sus Fuerzas de Operaciones Especiales, luego circunscribimos el análisis a las FFAA argentinas en el contexto de la Estrategia Defensiva actual de Restricción de Áreas Multicapas, para luego enumerar algunas de las implicancias de este empleo.

Para iniciar, establecimos como hipótesis de nuestra investigación, que los tipos de empleo que se vislumbran como más probables para las fuerzas de operaciones especiales conjuntas argentinas, eran los de: Ser un multiplicador de fuerzas e influenciador de población-decisores a través de acciones indirectas como el adiestramiento de Fuerzas de Resistencia Local (FRL) y la ejecución de Comunicación Social Aplicativa al Combate (COSACO) como parte de operaciones de información; servir como un nodo de baja detectabilidad con capacidad para reconocimiento, obtención y transmisión de datos a través de distintas redes y plataformas tecnológicas en el ciberespacio; guiado de fuegos de múltiples sistemas de armas y manejo de vehículos no tripulados; junto con la ejecución de acciones cinéticas directas de gran letalidad sobre Objetivos de Valor Alto (OVA).

Referido al primer capítulo, el objetivo era el de analizar los cambios que se visualizan en el empleo de las FOE por parte de los EEUU, y a la luz de las operaciones en los múltiples dominios. En función de esto, hemos visto que las FFAA de los Estados Unidos han desarrollado la doctrina que consideran más apropiada para el logro de sus intereses y en relación con sus capacidades bélicas y tecnológicas. Por lo tanto, podemos asegurar que la doctrina de las OMD, es una forma de hacer la guerra concebida por y para los EEUU exclusivamente, mediante la ejecución de combates a gran escala en los dominios terrestre, marítimo, aéreo, espacial, ciberespacial y cognitivo, con un uso intensivo de nuevas tecnologías, y frente a rivales de similar porte estratégico.

En este contexto, la estrategia militar de EEUU, ha previsto una forma en que las Fuerzas de Operaciones Especiales de su país deberían actuar en el nivel operacional para desenvolverse en las Operaciones Multidominio. De acuerdo a lo analizado, el logro de la Superioridad Relativa de la que habla el Almirante Mc Raven, consideramos que en las OMD, está directamente relacionado con el uso efectivo de las nuevas tecno-

logías para poder afectar al enemigo en todos los dominios mencionados. Esto último, conjugado con el retorno a un perfil furtivo y sorpresivo en la ejecución de OOOE, en contraposición al empleo pasado reciente, que ponderaba el uso abierto y directo de las tropas especiales contra objetivos seleccionados en función de la oportunidad, más que en la naturaleza y valor del mismo.

En definitiva, podemos determinar que el empleo de las FOE de EEUU en el marco de las OMD, está orientado a lograr el efecto de *influencia* en la fase previa del conflicto, mediante el uso intensivo de Operaciones con Fuerzas Especiales en todos los dominios. De esta forma, contribuirá a mantener un bajo perfil de las hostilidades, otorgarle al comandante operacional un conocimiento previo y actualizado del ambiente operacional, a fin de aumentar su conciencia situacional, y así dejar posicionada de la mejor manera a sus FFAA antes del inicio de la fase de conflicto.

En cuanto al objetivo establecido para el segundo capítulo, era el de enumerar las previsiones de empleo en el nivel operacional para las Fuerzas de Operaciones Especiales argentinas, según las orientaciones políticas y conjuntas recientes, y en función de los espacios marítimos, terrestres, aeroespaciales y ciberespaciales.

Lo primero a señalar, es que se es consciente de que estamos muy lejos de la realidad de los EEUU que sustenta su doctrina de OMD. La idea no debe ser la de copiar o traducir literalmente los procedimientos, tácticas, etc, sino analizar y evaluar aquello que pueda ser de utilidad, atento a los cambios que se están produciendo en el carácter de las guerras.

En cuanto a la Estrategia Defensiva Multicapa de Restricción de Área, si bien se encuentra en desarrollo y puede llegar a sufrir modificaciones, o incluso su reemplazo completo por otra nueva en el corto/mediano plazo, lejos de invalidar el presente trabajo, sirve de base para poder estudiar un potencial empleo de fuerzas. En ese sentido, el desarrollo del concepto probable de empleo de las FOE argentinas presentado en este trabajo, es aplicable en el contexto de la estrategia multicapas actual, y fácilmente adaptable a cualquier otra estrategia defensiva que prevea la ejecución de operaciones en los múltiples dominios.

En similitud con las OMD de EEUU, en las primeras instancias de la estrategia defensiva multicapas, se persigue dejar en una situación favorable al propio instrumento militar antes que comiencen las hostilidades. Es por ello, que las capas anticipar y desalentar exigen la ejecución de acciones que tienen un impacto en los dominios “no físicos”, como el cognitivo, el espacial y el ciberespacial. Por lo tanto, el desarrollo de ope-

raciones de información y comunicación social, así como el desarrollo de las Fuerzas de Resistencia Local por parte de los elementos de OOEE, son determinantes para lograr la influencia deseada en el sistema de comando y control enemigo, afectar su moral, obtener información del AO y lograr la total adherencia de la propia población en las zonas de conflicto. De esta forma, contribuir a lograr el desgaste necesario antes de las capas reactivas, mediante acciones de efectos multiplicadores, bajo el umbral de las hostilidades. Asimismo, contribuir a ampliar la conciencia situacional del comandante, tal como lo prevén los EEUU en su Fase Competencia de las OMD.

En función de los cambios ocurridos en los dominios donde se ejecutan las operaciones militares, podemos inferir que el comandante operacional requiere del componente de OOEE, una concepción conjunta de fuerzas menores y flexibles, para ser empleadas en forma descentralizada, mediante la conformación de Nodos, con baja detectabilidad (por su diseño y modo), alta letalidad (por los medios empleados). Idealmente, con un empleo intensificado de medios tecnológicos letales y no letales, proyectados desde diversas plataformas y accionando transversalmente en los espacios terrestres, aéreos, marítimos, espaciales, ciberespaciales y cognitivos, pero con una alta capacidad de adaptación y economía de fuerzas, en caso de no disponer de estos ingenios en la forma y cantidad deseable.

Este modo de empleo, se concreta mediante la ejecución de operaciones cibernéticas, sincronizadas en forma simultánea o secuencial, con operaciones cinéticas. Estas, las materializan los nodos de OOEE en coordinación con otros elementos de combate, a través de operaciones indirectas (dominios no físicos), con especial capacidad de interoperabilidad con diversas agencias del TO, y con capacidad modular para reorganizarse como fuerzas de tareas conjuntas, a fin de concretar las acciones directas sobre los OVA en las fases reactivas. Por lo tanto, el concepto de empleo de las FOE argentinas desarrollado en este capítulo, concreta el objetivo general establecido para el presente trabajo y confirma la hipótesis de investigación presentada en un comienzo.

En cuanto al tercer capítulo, se buscó determinar las implicancias del empleo de las FOE en los múltiples dominios. Estas tienen un impacto directo en la concepción de las organizaciones que dependerán del Cte TO, su doctrina y evolución orgánica. Que si bien, es una responsabilidad del NEM, tiene un impacto directo en el nivel de conducción analizado en este trabajo.

El concepto de nodo aquí desarrollado, implica un salto tecnológico de los elementos conjuntos de OOEE. Si bien, debe ponderarse el principio de economía de fuerzas y la

búsqueda de la mejor solución con los medios que se disponen, es necesaria la adquisición de estos medios para materializar los múltiples dilemas que pretende el comandante de nivel operacional en los diversos dominios. Esto, trae aparejado el desarrollo de la capacidad para operar en forma descentralizada en pequeños equipos multidisciplinarios, con un alto grado de conectividad, letalidad, baja detectabilidad y movilidad para reagruparse rápidamente con su elemento orgánico.

El Cte del TO, podrá disponer de un componente de OOEE, cuyo comando tendrá la función de conducir eficientemente los distintos elementos conjuntos a disposición, la asignación de las responsabilidades, tareas y prioridades para el empleo de medios especiales para la ejecución de las operaciones. Por lo tanto, entendemos que, en función de la complejidad del nivel de conducción operacional, es pertinente que dicho comando organice su estado mayor por Funciones de Combate, de forma tal de poder controlar transversalmente en todas las fases de la campaña, como inciden en los múltiples dominios, los fuegos, la maniobra, la protección, el comando y control, la inteligencia y el sostenimiento logístico, y en función a estos requerimientos generales, designar los elementos o nodos de OOEE a emplear en conjunto con otras fuerzas o agencias.

La necesidad del comandante operacional de lograr el efecto de multiplicación del poder de combate y la afectación de la moral en las primeras fases de la estrategia, mediante la ejecución de operaciones de información, de comunicación social aplicativa al combate y la protección de civiles, exigen la ampliación de algunas funciones propias de las FFEE a otros elementos de OOEE, de forma tal de poder concretar estos efectos en ambientes donde inciden directamente otros elementos o fuerzas armadas.

Solo la misión principal del instrumento militar genera el diseño de capacidades, las cuales se vuelcan en los reglamentos específicos de cada fuerza y en las publicaciones conjuntas. Como hemos mencionado antes, la evolución orgánica y diseño de capacidades, es una responsabilidad del Nivel Estratégico Militar, pero que tiene un impacto directo en el Nivel Operacional que aquí estudiamos. Por lo tanto, el desarrollo y publicación de doctrina conjunta de OOEE, será la que proporcione las bases para la evolución de las organizaciones, su equipamiento y plan de adiestramiento conjunto, y no al revés. Así como también, contribuye a clarificar las responsabilidades, limitaciones, conceptos de empleo, y estandarización de la terminología, tácticas, técnicas y procedimientos comunes.

Para finalizar, se encuentra por delante el desafío de romper el paradigma del empleo de FOE centrado en la integración de las acciones en el mar, tierra y aire, para estable-

cer un nuevo, que prevea el modo multidominio. Este, exige elementos con las mismas características de furtividad, ofensiva, estructura pequeña, especialmente aptas para operar aisladas y en territorio en control enemigo, pero con una marcada capacidad para la operación de ingenios tecnológicos letales y no letales, que contribuyen a incidir en los dominios no físicos. De forma tal, que el elemento de OOEE represente una herramienta determinante para el comandante operacional en la generación de múltiples dilemas al enemigo, y el incremento de la conciencia situacional del propio comando.

Referencias

- Angulo Molina, R. O. (2019). *Los multidominios, desafío de las Fuerzas Armadas Argentinas*. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra Conjunta.
- Argumosa, J. (2017). *Tendencias que afectarán a las Fuerzas Armadas 2050*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Armada de la República Argentina. (1998). *Procedimientos para las Operaciones Navales Especiales*. Publicaciones Navales.
- Army Futures Command. (2020). *Army Futures Command Concept for Special Operations 2028. Pamphlet 71-20-4*. U.S. Army Futures Command Futures and Concepts Center.
- BBC. (11 de Octubre de 2015). *BBC News Mundo*. Obtenido de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151007_iwonder_finde_tecnologia_virus_stuxnet
- Beets , C. (10 de Junio de 2019). *Over The Horizon- Multidomain Operations & Strategy*. Obtenido de <https://othjournal.com/2019/06/10/where-does-special-operations-fit-in-the-multi-domain-operations-discussion/>
- Bembribe, V. (Enero de 2009). *Definición ABC Su diccionario Hecho Facil*. Obtenido de <https://www.definicionabc.com/tecnologia/nodo.php>
- de Vergara, E. (2017). *Estrategia: El camino*. Buenos Aires: Editorial Universitaria del Ejército.
- Durán, J. F. (03 de Abril de 2021). *INFOBAE*. Obtenido de <https://www.infobae.com/opinion/2021/04/03/las-operaciones-especiales-en-las-fuerzas-armadas-argentinas/>
- Ejército Argentino. (2013). *Las Fuerzas Especiales*. Buenos Aires: Departamento Doctrina.
- Ejército Argentino. (2015). Buenos Aires: Departamento Doctrina.
- Ejército Argentino. (2015). *Conducción para las Fuerzas Terrestres*. Buenos Aires: Departamento Doctrina.
- EMCFFAA. (2007). *Asuntos Territoriales RC 15 - 01*. Buenos Aires.
- EMCFFAA. (2015). *Glosario de Términos de Empleo Militar para la Acción Militar Conjunta (PC 00-02)*. Buenos Aires: Ministerio de Defensa.
- Eversden, A. (2022). *Breaking Defense*. Obtenido de <https://breakingdefense.com/2022/06/army-delays-multi-domain-doctrine-sends-team-to-glean-info-from-ukraine-fight/>.

- Gonzalez Crotti, R. A. (2020). *Los elementos del diseño operacional para la ejecución de las acciones de las Tropas de Operaciones Especiales Conjuntas en un conflicto híbrido*. Buenos Aires: ESGC.
- Mc Raven, W. H. (1993). *The Theory of Special Operations*. Monterrey, California: Naval Postgraduate School.
- Moloeznik Gruer, M. P. (2013). Reflexiones sobre operaciones especiales e inteligencia en el Siglo XXI. *Revista de Ciencias Sociales. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*.
- Montellano, C. M. (2020). *Balances y perspectivas e la utilización de los elementos del diseño operacional aplicados a las operaciones especiales durante la Operación Libertad Duradera (2001-2014)*. Buenos Aires: ESGC.
- NATO. (2018). *Special operations forces in the modern security environment. Draft Report*. Brussels: NATO Parliamentary Assembly-Defence and security committee.
- Nettis, K. (16 de Marzo de 2020). *Air University*. Obtenido de <https://www.airuniversity.af.edu/Wild-Blue-Yonder/Article-Display/Article/2109784/multi-domain-operations-bridging-the-gaps-for-dominance/>
- Paleo, J. M. (09 de 09 de 2022). *Perfil*. Obtenido de <https://www.perfil.com/noticias/periodismopuro/juan-martin-paleo-es-muy-dificil-la-existencia-de-un-sistema-de-seguridad-inexpugnable-por-jorge-fontevecchia.phtml>
- PEN. (2021). Directiva Política de Defensa Nacional. Buenos Aires, Argentina.
- Pereda, G. O. (2020 de Noviembre de 2020). *INFOBAE*. Obtenido de <https://www.infobae.com/opinion/2020/11/01/una-estrategia-militar-para-la-defensa-nacional/>
- TRADOC. (2018). *The US Army in Multidomain Operations 2028. Pamphlet 525-3-1*. Fort Eustis, Virginia, EEUU.
- Trejo, P. (2018). Tropas de Operaciones Especiales: Herramienta útil para las guerras del futuro.
- Us Army Futures Command. (2020). *Army Futures Command Concept for Special Operations 2028. Pamphlet 71-20-4*. U.S. Army Futures Command Futures and Concepts Center.
- US JCS. (2014). *Special Operations (JP 3-05)*. The Pentagon- Arlington, Virginia.

Veazey, S. (27 de Mayo de 2020). *The Epoch Times*. Obtenido de https://es.theepochtimes.com/de-vuelta-a-las-sombras-el-futuro-papel-de-las-operaciones-especiales_670593.html

Watts, S., Zeigler, S. M., Jackson, K., Mcculloch, C., Cheravitch, J., & Kepe, M. (2021). *Countering Russia. The Role of Special Operations Forces in Strategic Competition*. Rand Corporation.